DESIP IIEP UBA-CONICET .UBAECONÓMICAS

ITEA

Informe Trimestral de Exportaciones Argentinas

NOVIEMBRE 2026

economicas.uba.ar/iiep

Sobre DESIP

El grupo de Desarrollo e Internacionalización Productiva (DESIP) reúne a los investigadores del IIEP interesados en los desafíos que enfrenta la política pública vinculados al fortalecimiento de la estructura productiva, el impulso a la competitividad y la promoción de la inserción internacional de la economía argentina.

Las actividades del grupo buscan contribuir a la comprensión de estos desafíos y aportar recomendaciones de políticas públicas que permitan abordarlos de forma efectiva. Nuestra perspectiva enfatiza la necesidad de priorizar objetivos de inserción internacional para traccionar el crecimiento y el desarrollo de la economía argentina.

iiep.economicas.uba.ar/desip

@desip_iiep

desip@economicas.uba.ar

Sobre ITEA

Coordinación: Federico Bernini

Supervisión: Juan Carlos Hallak

Asistencia Técnica: Sofía Kastika

El Informe Trimestral de Exportaciones Argentinas (ITEA) es la publicación periódica del DESIP que analiza la evolución de la canasta exportadora argentina de bienes y servicios. El análisis ofrece una mirada distinta sobre dicha evolución enfatizando la composición en términos del tipo de bienes y servicios exportados. En el caso de los bienes, distinguimos a las exportaciones según su grado de diferenciación (por características físicas, diseño, marca o confiabilidad) en el entendimiento de que una composición de exportaciones con mayor participación de bienes diferenciados refleja una estructura exportadora más sofisticada, con mayores posibilidades de generar derrames de conocimiento y mayores perspectivas de crecimiento futuro. En el caso de los servicios, atribuimos estas características deseables a los servicios basados en conocimiento.

En esta edición, el ITEA cuenta con 2 secciones. En la primera analizamos los datos más recientes de las exportaciones de bienes y servicios. En la segunda sección caracterizamos la heterogeneidad de la industria argentina aportando una visión que nos permita comprender mejor su evolución reciente.

Resumen ejecutivo

1. El crecimiento exportador continúa, aunque más concentrado

- En un contexto de exportaciones de bienes que crecen a buen ritmo, dejamos de ver algunas señales auspiciosas de trimestres anteriores tanto en bienes diferenciados como en bienes no diferenciados.
- Las exportaciones de bienes diferenciados crecieron 11% interanual en el 3° trimestre (7,7% a precios constantes). Sin embargo, a diferencia de los trimestres previos, la suba se concentró en vehículos y carnes, mientras cayeron otros alimentos y maquinaria y equipo.
- Las exportaciones de cereales y oleaginosas cayeron 10% interanual en términos reales por una elevada base de comparación. Sin este complejo, los bienes no diferenciados crecieron 11% real, impulsados íntegramente por combustibles. Mientras tanto, en los demás sectores dominaron las caídas. Al igual que en diferenciados, también se percibe una concentración en el crecimiento.
- Las exportaciones de servicios sostuvieron un crecimiento elevado y diversificado. Avanzaron los servicios basados en conocimiento (SBC), el turismo y los demás servicios.

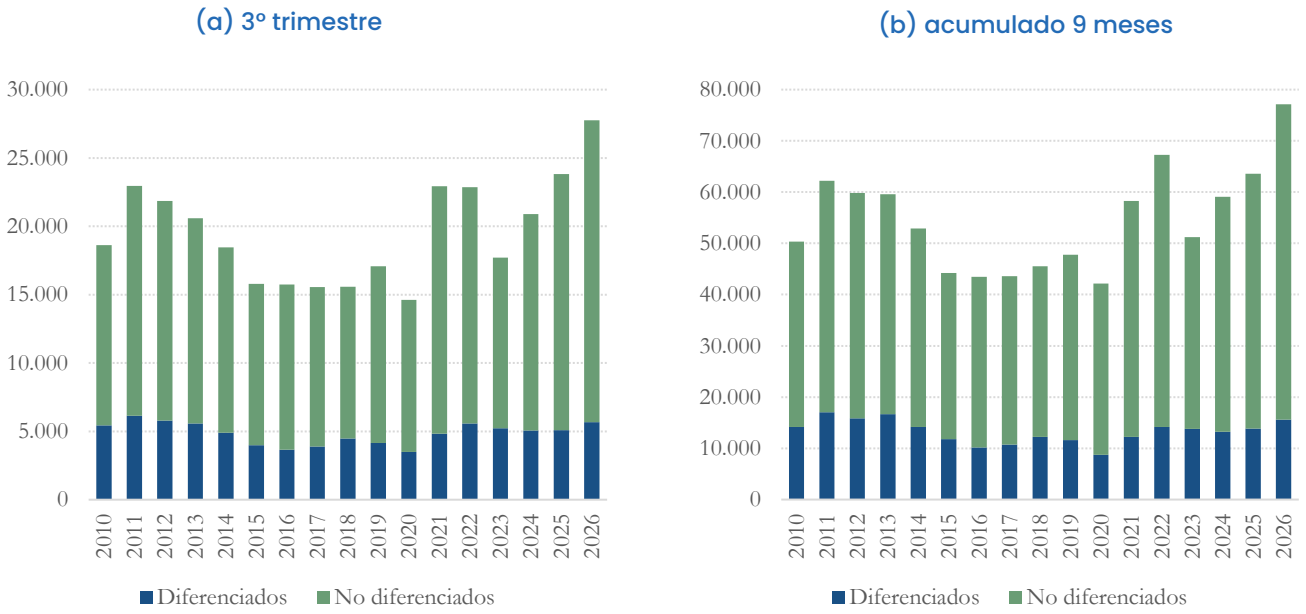
2. Dentro de la actividad industrial también hay distintas velocidades

- La caída en la actividad industrial esconde trayectorias muy diferentes. Mientras los sectores exportadores produjeron 2,5% más que en 2022, los orientados al mercado interno muestran una caída del 12% y los competidores de importaciones una caída del 19%.
- La situación más delicada se observa en los sectores que compiten con importaciones. Su retroceso responde tanto al avance de la oferta externa como a la contracción del mercado interno, aunque la importancia de cada factor varía entre actividades.
- En los sectores orientados al mercado interno, su baja exposición al comercio internacional hace que su actividad dependa principalmente de la demanda doméstica. La menor actividad en estos sectores responde a la debilidad del consumo de los hogares y la caída en la construcción.
- A diferencia de los grupos anteriores, los sectores exportadores lograron sostener su producción porque su capacidad de competir y vender en el exterior les permitió diversificar sus mercados y reducir su dependencia de la demanda local.

1. El crecimiento exportador continúa, aunque más concentrado

Las exportaciones argentinas de bienes alcanzaron USD 27.756 millones en el tercer trimestre de 2026, lo que implica un nuevo máximo histórico para ese trimestre. Como muestra el gráfico 1.1 panel (a), este resultado se inscribe en una recuperación iniciada en 2024, luego de la fuerte caída de 2023. En el acumulado de los primeros nueve meses de 2026, las exportaciones alcanzaron los USD 77.158 millones, un 21% más que en igual período de 2025, y también alcanzaron un máximo de la serie. En ambos casos, el crecimiento provino tanto de los bienes diferenciados como de los commodities.

Gráfico 1.1: Evolución de exportaciones de bienes en valor
(Valores en millones de USD)



Fuente: DESIP en base a INDEC.

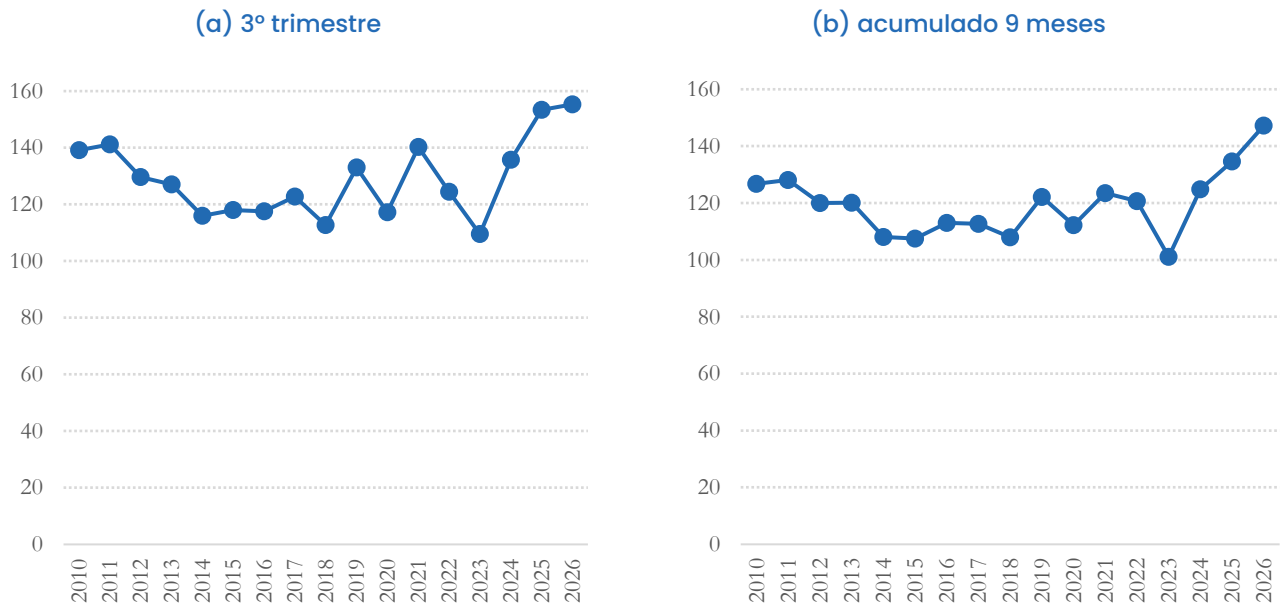
El crecimiento en el valor exportado se encuentra particularmente influido por el aumento en los precios internacionales de los commodities que exporta el país. En particular, el índice de precios de exportación relevado por el INDEC reflejó un crecimiento del 11% interanual, lo que indica que aproximadamente la mitad del aumento en el valor exportado se debió a precios internacionales.

En el gráfico 2.2 nos concentramos en las cantidades, que en los primeros 9 meses de 2026 aumentaron 9% interanual y reflejan la otra mitad del crecimiento exportador. Este índice alcanzó un nuevo máximo (tanto en el trimestre como en el acumulado de la serie). Hacia delante es razonable pensar que el desarrollo esperado en industrias extractivas vaya generando nuevos récords, por lo que la atención debería estar puesta en sostener un ritmo de expansión que apoye el crecimiento en la actividad económica.

En el 3° trimestre, sin embargo, las cantidades exportadas están sólo 1% por encima del mismo período del 2025. Este bajo crecimiento interanual se explica, principalmente, por la elevada base de comparación. Durante 2025 hubo 2 medidas que buscaron adelantar la liquidación de

exportaciones agrícolas. Por un lado, hasta junio se redujo la alícuota de distintos cereales y oleaginosas que se registraron mayoritariamente a finales de junio y se embarcaron durante julio. Por otro lado, durante septiembre se abrió una nueva ventana de posibilidad de exportación de soja sin aranceles, lo que motivó un adelantamiento de exportaciones que se hubieran realizado en meses siguientes[1], cuando la reducción temporal de retenciones incentivó un adelantamiento de las exportaciones de cereales y oleaginosas, particularmente de soja. Estos factores elevaron las cantidades exportadas en el tercer trimestre de 2025 y condicionan la comparación interanual.

Gráfico 1.2: Evolución de exportaciones de bienes en cantidades
(índice 2004=100)



Fuente: DESIP en base a INDEC.

1.1. Bienes diferenciados

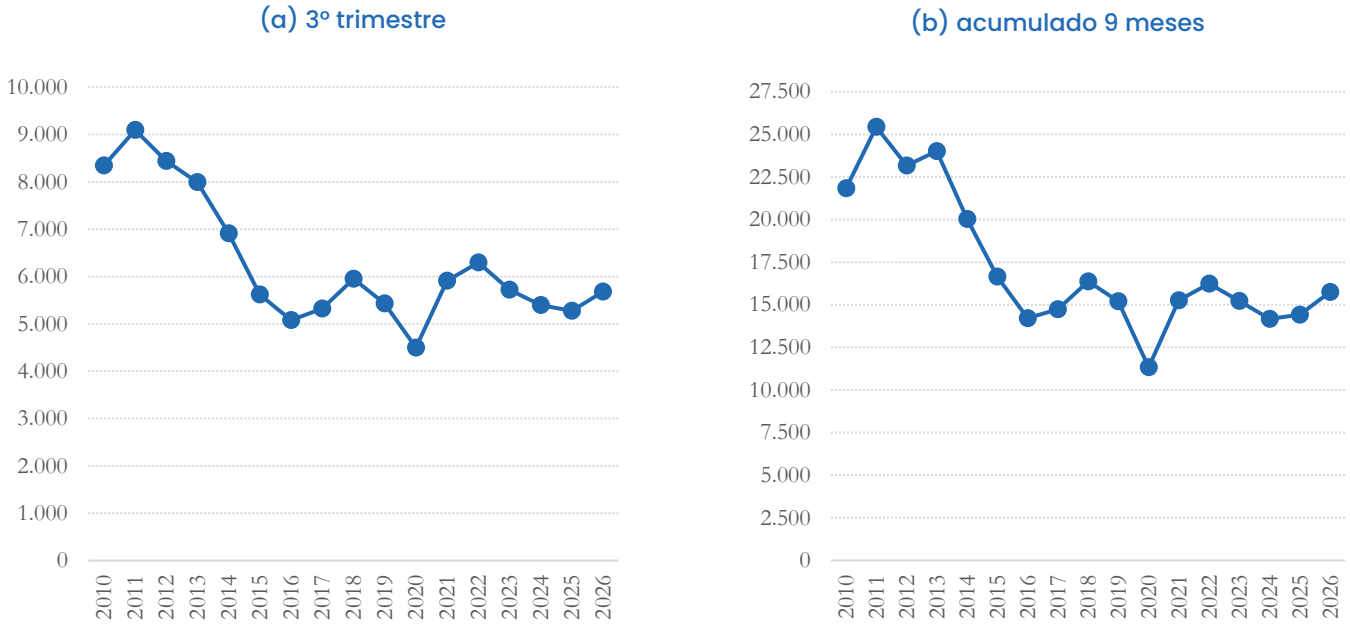
Para analizar la evolución de las exportaciones de bienes diferenciados en términos reales, expresamos los valores exportados a precios constantes del tercer trimestre de 2026 mediante el índice de precios al consumidor de Estados Unidos. Según esta medida, las exportaciones crecieron 7,7% interanual en el tercer trimestre y acumularon un aumento de 9,3% en los primeros nueve meses del año. El gráfico 1.3 presenta esta evolución en donde el panel (a) compara los terceros trimestres de cada año, mientras que el panel (b) muestra el acumulado de enero a septiembre.

El crecimiento del tercer trimestre prolongó la recuperación observada durante la primera mitad del año. El valor exportado superó los niveles de igual período de 2024 y 2025, pero todavía se

[1] Esta segunda medida afectó mayoritariamente al 4° trimestre, por lo que es un factor que influirá también en las variaciones interanuales del próximo trimestre.

ubicó por debajo de los de 2021 a 2023 y lejos de los máximos de comienzos de la década pasada. En particular, fue 38% inferior al del tercer trimestre de 2011. En el acumulado de nueve meses, las exportaciones alcanzaron el mayor nivel desde 2022, aunque permanecieron 38% por debajo del registro de 2011.

Gráfico 1.3: Evolución de exportaciones diferenciadas
(Precios constantes del 3º trimestre de 2026)



Fuente: DESIP en base a INDEC.

La desagregación sectorial, reflejada en la Tabla 1.1, muestra que la expansión a valores corrientes de esta categoría en el trimestre (11%) estuvo concentrada principalmente en *vehículos* y *carne y pesca*. Ambos rubros explicaron, en conjunto, más que el aumento total de esta categoría.

Las exportaciones de *carne y pesca* aumentaron 47%, influidas especialmente por el acuerdo reciente entre Argentina y Estados Unidos que amplió temporalmente la cuota de carne vacuna de 20.000 toneladas a 100.000. Si bien este incremento es sin dudas una buena noticia para el sector, cabe resaltar que no es un factor que proporcione una perspectiva de crecimiento constante. Dado que la cuota debe renovarse todos los años, luce improbable que Estados Unidos la amplíe en el futuro cercano (favoreciendo el crecimiento exportador argentino), e incluso puede revertirse en el futuro próximo, haciendo que las exportaciones retornen a los valores anteriores al acuerdo. Calculando el crecimiento exportador sin incluir esta categoría, este se reduce a 6%.

Por su parte, las exportaciones de *vehículos* aumentaron 16%, de USD 2.057 millones a USD 2.378 millones, y explicaron algo más de la mitad del incremento total. El segmento pickups mantuvo al sector en expansión, ubicando sus productos en Colombia, Perú, América Central y, crecientemente, en Venezuela. Como contrapartida, las exportaciones de autos se contrajeron por menor colocación de productos hacia Brasil.

El desempeño del resto de los sectores fue más débil. Las exportaciones de *químicos* crecieron 3%, hasta USD 716 millones, impulsadas por productos farmacéuticos, mientras que las de otros productos se mantuvieron prácticamente estables (+1%). En cambio, *otros alimentos* cayeron 4%, influidos por menores despachos de vino cuya demanda internacional se encuentra en contracción. A su vez, *maquinaria y equipo* retrocedió 5%, donde se destacó la baja en exportaciones de maquinaria agrícola.

Tabla 1.1: Exportaciones de bienes diferenciados por sector
(Millones de USD corrientes)

	3° trimestre			Acumulado 9 meses		
	2025	2026	Variación	2025	2026	Variación
Vehículos	2.057	2.378	16%	5.711	6.298	10%
Carne y pesca	617	908	47%	1.567	2.360	51%
Otros alimentos	874	840	-4%	2.426	2.526	4%
Químicos	696	716	3%	1.860	1.946	5%
Maquinaria y equipo	448	428	-5%	1.220	1.136	-7%
Otros	405	408	1%	1.098	1.363	24%
Total	**5.096**	**5.678**	11%	**13.882**	**15.628**	13%
Total s/carnes	**4.479**	**4.770**	6%	**12.315**	**13.268**	8%

Fuente: DESIP en base a INDEC.

En los últimos informes destacábamos que las exportaciones diferenciadas no sólo crecían a buen ritmo, sino que el avance se extendía a casi todos los sectores. Los números del 3° trimestre encienden una luz de alerta sobre esta dinámica. La tasa de crecimiento interanual bajo del 18% (13% sin carnes) en el segundo trimestre al 11% (6% sin carnes), con varios rubros registrando caídas o aumentos modestos.

La evolución del tipo de cambio real multilateral puede haber influido en esta evolución. Mientras que en el 2° trimestre se había ubicado 1% por encima del mismo trimestre de 2025 (es decir, más depreciado), en el tercero fue 10% inferior (más apreciado). En ese contexto de menor competitividad cambiaria, el crecimiento de las exportaciones diferenciadas perdió 7 puntos porcentuales.

1.2. Bienes no diferenciados

Las exportaciones de bienes no diferenciados registraron una caída interanual de 0,4%, en términos reales durante el tercer trimestre de 2026. Para medir su evolución, deflactamos el valor exportado de cada producto mediante su correspondiente cotización internacional, utilizando índices publicados por el FMI y el Banco Mundial. Como señalamos en la introducción y muestra la tabla 1.2, el resultado agregado está condicionado por una base de comparación excepcionalmente alta del sector *cereales y oleaginosas*. En 2025, medidas transitorias sobre los derechos de exportación modificaron el calendario habitual de ventas y concentraron un volumen inusualmente elevado en el 3° trimestre. Al excluir *cereales y oleaginosas*, las

exportaciones de bienes no diferenciados crecieron 11%, en línea con el aumento observado en el acumulado anual.

Sin embargo, esa expansión estuvo explicada casi íntegramente por *combustibles* (+32% interanual), influido principalmente por el crecimiento en la explotación de los yacimientos de Vaca Muerta. Los demás rubros, considerados en conjunto, registraron una leve caída. El único sector que creció fue *químicos y petroquímicos*, con una suba de 9% por mayores exportaciones de químicos básicos. En sentido contrario, *otros alimentos* retrocedieron 6% (bajas en leche en polvo y azúcar) y *metale*s 5% (aluminio y tubos sin costura). *Minería* (-0,8%), *carne y pesca* (-0,1%) y *otros productos* (-1%) se mantuvieron cerca de los niveles de igual período de 2025.

Tabla 1.2: Exportaciones de bienes no diferenciados por sector
(Millones de USD - precios constantes del 3º trimestre de 2026)

Sector	3° Trimestre			Acumulado 9 meses		
	2025	2026	Variación	2025	2026	Variación
Cereales y oleaginosas (CyO)	12.199	10.988	-10%	31.337	31.579	1%
Combustibles	3.655	4.831	32%	10.745	12.602	17%
Minería	1.955	1.939	-1%	5.918	6.068	3%
Carne y pesca	1.381	1.379	0%	3.783	3.861	2%
Otros alimentos	1.093	1.025	-6%	2.625	2.968	13%
Químicos y petroquímicos	857	930	9%	2.021	2.431	20%
Metales	530	501	-5%	1.303	1.495	15%
Otros	547	540	-1%	1.511	1.570	4%
Total	**22.217**	**22.135**	0%	**59.242**	**62.573**	6%
Total s/CyO	**10.018**	**11.146**	11%	**27.906**	**30.995**	11%

Fuente: DESIP en base a INDEC.

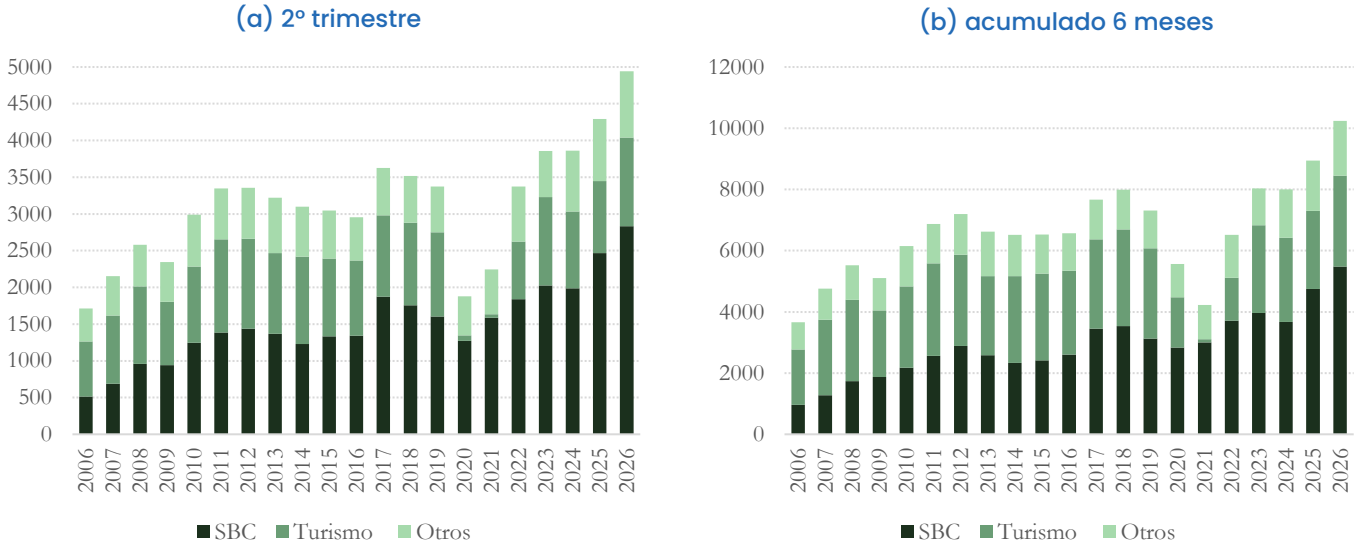
El crecimiento acumulado oculta un desempeño mucho más débil y concentrado en el tercer trimestre. Aunque todos los segmentos de bienes no diferenciados registran aumentos en los primeros nueve meses del año (gracias al impulso del primer semestre), la expansión en los últimos 3 meses se sostuvo casi exclusivamente por combustibles. Fuera de ese sector, las exportaciones se estancaron o retrocedieron. Al igual que entre los bienes diferenciados, esto marca una pérdida de amplitud del crecimiento exportador y enciende una señal de alerta hacia los próximos meses.

1.3. Servicios

En el segundo trimestre de 2026 (último dato disponible), las exportaciones totales de servicios alcanzaron USD 4.942 millones, un 15,2% más que en igual período de 2025 (gráfico 1.4, panel a). El crecimiento abarcó los tres componentes analizados. Los servicios basados en conocimiento (SBC) aumentaron 14,8% interanual, mientras los ingresos por turismo crecieron 23%, y los otros servicios 6,8%. Tanto las exportaciones totales como las de SBC alcanzaron sus máximos para un segundo trimestre, medidas en dólares corrientes. En el acumulado del primer semestre observamos un patrón similar, con crecimiento en los 3 segmentos y máximos de la serie en dólares corrientes para el total de servicios y para los SBC.

Gráfico 1.4: Evolución de exportaciones de servicios 2026

(Millones de USD)



Fuente: DESIP en base a INDEC.

La tabla 1.3 desagrega la evolución de los SBC por rubro. El crecimiento del segundo trimestre fue generalizado, con la única excepción de los *servicios audiovisuales*. El principal aporte provino de *otros servicios empresariales*, cuyas exportaciones aumentaron 31%. Los *servicios informáticos* crecieron 11%, hasta USD 769 millones, y los *profesionales y de consultoría* 7,7%, hasta USD 865 millones. Estos dos rubros continuaron siendo los de mayor peso.

También se destacó el crecimiento de los servicios de *investigación y desarrollo* (+27%), que alcanzaron USD 275 millones. Las exportaciones vinculadas a *propiedad intelectual* aumentaron 20% y las de *servicios arquitectónicos* 6%. En cambio, los *servicios audiovisuales* cayeron un 4%, hasta USD 91 millones, mientras que los de *información* se mantuvieron prácticamente estables.

Tabla 1.3: Evolución de exportaciones de SBC desagregadas por rubro

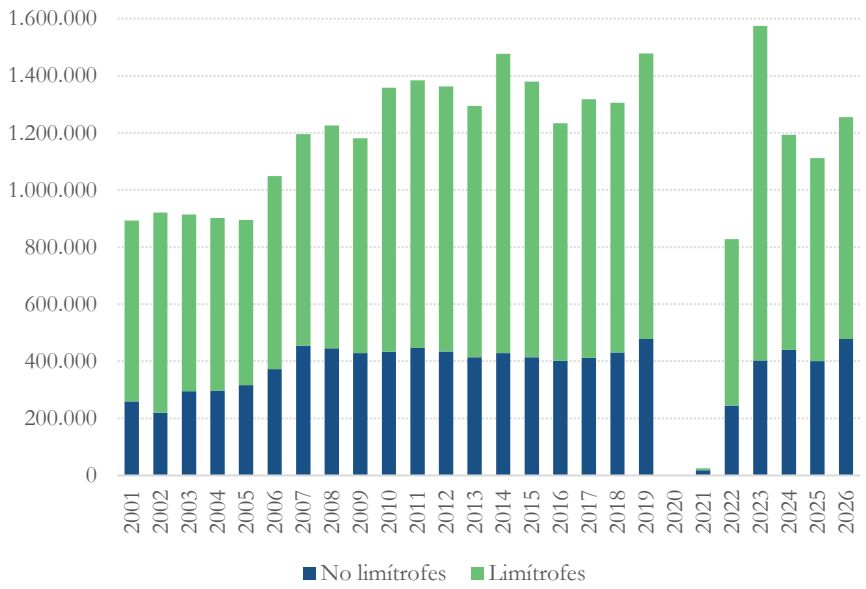
(Millones de USD corrientes – 2º trimestre)

Rubro	Exportaciones			Variación (%)	
	2024	2025	2026	2025-2026	2024-2026
Profesionales y consultoría	682	803	865	8%	27%
Informáticos	572	696	769	11%	34%
Otros servicios empresariales	371	488	642	31%	73%
I+D	161	216	275	27%	71%
Arquitectónicos	66	75	79	6%	20%
Propiedad intelectual	64	83	99	20%	56%
Audiovisuales	59	95	91	-4%	55%
Información	7	9	9	0.1%	45%
Tratamiento de residuos	4	3	3	26%	-27%
Total	**1.986**	**2.467**	**2.834**	**15%**	**43%**

Fuente: DESIP en base a INDEC.

Por su parte, la cantidad de viajes de turistas extranjeros que visitaron Argentina aumentó 13% interanual en el segundo trimestre de 2026, de 1,1 millones a 1,3 millones (gráfico 1.5, panel a). Esta recuperación permitió superar en 5% el nivel de igual período de 2024, aunque la cantidad de viajes permaneció 20% por debajo del máximo de la serie en 2023.

Gráfico 1.5: Evolución cantidad de turistas recibidos 2° trimestre



Fuente: DESIP en base a INDEC.

La desagregación según origen muestra un mayor dinamismo del turismo proveniente de países no limítrofes, que creció 19% interanual, frente a un aumento de 9% en los viajes desde países limítrofes. El primer grupo se encuentra en máximos históricos favorecidos por la mayor conectividad aérea. En cambio, los turistas de países limítrofes, habitualmente más sensible a las variaciones del tipo de cambio, se encuentran en niveles históricamente bajos.

La recuperación de los ingresos por turismo fue mayor que la cantidad de viajes (+23% frente a +13%), lo que sugiere un incremento del gasto promedio en dólares por viaje. Esta relación es consistente con el cambio de composición donde ganaron peso los turistas provenientes de Estados Unidos y la Unión Europea, que suelen tener estadías más largas y mayor gasto diario. Los datos de cantidad de viajes de turistas, ya disponibles para el tercer trimestre de 2026, muestran que la recuperación interanual continuó en ese período.

Finalmente, dentro de otros servicios, las exportaciones de transporte aumentaron 11% y las telecomunicaciones aumentaron un 10% interanual en el segundo trimestre. En sentido contrario, los servicios financieros cayeron 12%. Así, el crecimiento de 7% del conjunto de otros servicios coexistió con diferencias en el desempeño de sus principales componentes.

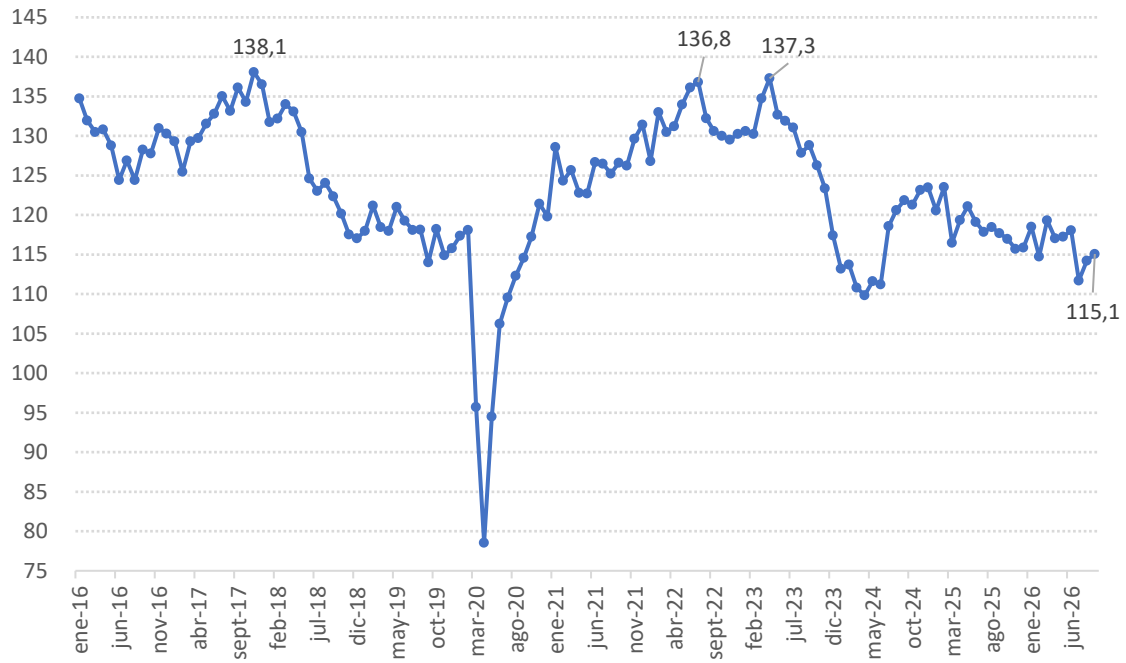
2. Dentro de la actividad industrial también hay distintas velocidades

En el debate sobre la evolución reciente de la actividad económica argentina suele resaltarse la existencia de dos velocidades. Un sector primario que crece a buen ritmo, en tanto el sector industrial está contraído al igual que otros sectores. Dentro del sector industrial, sin embargo, también podemos encontrar esas dos velocidades. El objetivo de esta sección es caracterizar estas heterogeneidades y aportar una visión que nos permita una mejor comprensión de la evolución reciente de la industria y, a su vez, que sirva como un diagnóstico que permita pensar políticas más adecuadas para el sector.

El nivel de actividad industrial está operando en niveles bajos en términos históricos y es fuente de un intenso debate acerca de sus causas y como revertir esta situación. El Gráfico 2.1 muestra la evolución del indicador relevado por el INDEC (IPI manufacturero) sin estacionalidad. Luego de la recuperación posterior a la pandemia, la actividad alcanzó máximos recientes en 2022 y comienzos de 2023. Desde entonces se viene contrayendo y, aunque atravesó recuperaciones parciales, no logró volver a esos niveles.

Gráfico 2.1 Evolución de la actividad industrial

IPI manufacturero desestacionalizado (base 2004=100)



Fuente: DESIP en base a INDEC.

En 2024, la actividad industrial registró una caída pronunciada y luego se recuperó durante el segundo semestre. Desde comienzos de 2025, sin embargo, el índice parece exhibir una clara tendencia decreciente. En el acumulado de enero a septiembre de 2026, la producción industrial fue 12% menor que en igual período de 2022 y opera en niveles similares a los observados al final de 2019 y levemente superiores a los de principios de 2024.

Sin embargo, la evolución general esconde heterogeneidades sectoriales. Para analizar dicha heterogeneidad, agrupamos los sectores del IPI según su forma de exposición e integración a la competencia internacional: (a) los sectores exportadores, que cuentan con capacidad de competir en los mercados internacionales; (b) Los competidores de importaciones, que enfrentan una competencia relevante de bienes importados en el mercado local; y (c) los sectores orientados al mercado interno, típicamente productos poco transables, que simultáneamente tienen baja inserción exportadora y baja presencia de bienes importados en el mercado local.

Clasificamos cada sector en tres categorías utilizando una combinación de tres indicadores construidos a partir la Cuenta de Oferta y Utilización de 2018. Para captar el grado de inserción en los mercados internacionales, utilizamos el perfil exportador de cada sector (construido como el cociente entre exportaciones y valor bruto de producción). Para captar la exposición a la competencia importada en el mercado local, utilizamos la penetración de importaciones (participación de las importaciones en el consumo aparente). Elegimos clasificar a los sectores según los datos de 2018 debido a que, del período en el que la COU está disponible (2018-2023), es un año en el que la economía estaba relativamente abierta y menos distorsionada por controles cambiarios y shocks internacionales (como la pandemia en 2020 y 2021). Sin embargo, en ese año operaba el régimen de licencias no automáticas (LNA) sobre un conjunto acotado de productos, distorsionando lo que podría ser la efectiva competencia importada en el mercado local. Por ese motivo, construimos un tercer indicador que es la proporción de VBP de cada sector protegido por LNA.

La tabla 2.1 muestra como combinamos estos indicadores para construir 3 categorías de sectores. En primer lugar, definimos como competidores de importaciones a todos los sectores cuya protección con LNA abarca a productos que representan más del 25% del VBP sectorial en 2018[2] o que, con baja protección (menos del 25% del VBP), tenían baja inserción en los mercados internacionales (menos de 10% de exportaciones sobre VBP) y elevada penetración de importaciones (más de 10% del consumo aparente).

Tabla 2.1 Criterios de clasificación de los sectores industriales

Grupo	Definición	Participación VAB 2018
Competidores de importaciones	Más de 25% del VBP protegido por LNA, o Cumple simultáneamente 3 condiciones: - Menos de 25% del VBP protegido por LNA y - Exportaciones/VBP inferiores a 10% e - Importaciones/consumo aparente superiores a 10%	47%
Orientados al mercado interno	Cumple simultáneamente 3 condiciones: - Exportaciones/VBP inferiores a 10% y - Importaciones/consumo aparente inferiores a 10% y - Menos de 25% del VBP protegido por LNA	22%
Exportadores	Cumple simultáneamente 2 condiciones: - Exportaciones/VBP superiores a 10% y - Menos de 25% del VBP protegido por LNA	31%

Fuente: DESIP en base a la COU 2018.

[2] La protección por licencias nos permite detectar sectores con debilidad competitiva manifiesta y presencia potencial de los bienes importados en el mercado local.

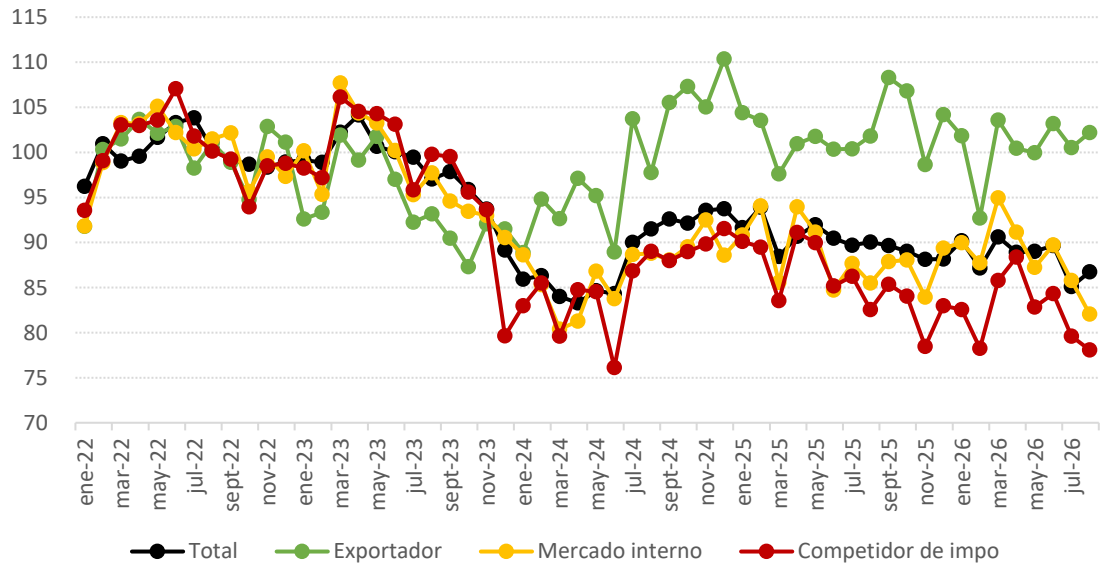
Luego, entre aquellos sectores con baja protección por LNA (menor a 25%), definimos como sectores orientados al mercado interno aquellos que tienen baja inserción exportadora (menos del 10% del VBP) y baja penetración de importaciones (menos del 10% del consumo aparente). Por último, definimos como exportadores a los sectores que presentan una elevada inserción exportadora (más del 10% del VBP).

Esta clasificación tiene un propósito descriptivo y fue construida específicamente para este ejercicio. El objetivo es utilizar estas dimensiones para captar la evolución heterogénea producto de los cambios abruptos que se produjeron con el cambio de gobierno (en particular, la apertura a las importaciones y la caída en la demanda interna). Con este criterio, los sectores competidores de importaciones representaban 47% del valor agregado industrial en 2018, siendo la categoría más relevante del total de la industria. Mientras tanto, los sectores exportadores representaban el 31% y los orientados al mercado interno el 22%. Si bien estas participaciones dependen de los umbrales elegidos, los resultados son poco sensibles a modificaciones marginales en sus valores.

El Gráfico 2.2 presenta la evolución mensual del IPI de los tres grupos, normalizada con base 100 en el promedio de 2022. Esta comparación permite observar cuándo comenzaron a separarse sus trayectorias.

Gráfico 2.2 Evolución de la actividad industrial por grupo

Desestacionalizado - Índice prom. 2022 = 100



Fuente: DESIP en base a INDEC.

Entre enero de 2022 y fines de 2023, los tres grupos se movieron de manera similar. Desde comienzos de 2024, los sectores exportadores se despegaron y sostuvieron niveles de actividad más altos. Los sectores orientados al mercado interno y los competidores de importaciones, en cambio, mantuvieron movimientos similares en 2024 (contracción) y principios de 2025 (recuperación). Hacia la segunda mitad de 2025, los sectores orientados al mercado interno tuvieron una mejor performance aunque no lograron alcanzar a los sectores exportadores.

En el acumulado de enero a septiembre de 2026, los sectores exportadores produjeron 2,5% más que en el mismo período de 2022. Como contrapartida, los sectores orientados al mercado interno y los competidores de importaciones se ubicaron 12% y 19% por debajo, respectivamente. La orientación exportadora funcionó como amortiguador, mientras que la debilidad de la demanda interna y la mayor competencia de bienes importados incidieron sobre los otros dos grupos.

A continuación, desagregamos las 3 categorías para comprender mejor que los determinantes de su comportamiento.

2.1 Sectores competidores de importaciones

Los sectores que compiten con bienes importados registraron la mayor caída (-19%) entre las tres categorías de sectores consideradas en este análisis. La contracción se extendió tanto a las ramas de químicos (-13%) como a las de metales (-15%), maquinaria y equipo (-36%) y otras manufacturas (-8%). En 3 de cada 4 sectores que componen esta categoría, las importaciones aumentaron o cayeron menos que la producción local. Este patrón es consistente con una pérdida de participación de la producción nacional en el mercado interno. En la tabla 2.2 presentamos el detalle de los principales sectores dentro de esta categoría.

El contraste fue especialmente marcado en maquinaria y equipo. La producción del bloque disminuyó 36% en un contexto de demanda de inversión débil. En el segundo trimestre de 2026, la formación bruta de capital fijo cayó 11% interanual y la inversión en maquinaria y equipo, 15%. Sobre ese mercado más chico, las importaciones crecieron un 33% en equipos eléctricos, 10% en maquinaria de uso general y 81% en maquinaria agropecuaria. La combinación de baja inversión y mayor penetración importada amplificó la caída de la producción local. En químicos se destacó el aumento de 277% en las importaciones de agroquímicos, frente a una caída de 14% en la producción.

El aumento de la producción de aluminio responde en buena medida a una base de comparación baja. Aluar operó durante 2021 en torno al 75% de su capacidad, después de la reducción impuesta por la pandemia y en medio de la incertidumbre sobre los cargos asociados al suministro eléctrico de Futaleufú. La Resolución 1209/2021 despejó ese punto y la empresa reactivó gradualmente las instalaciones hasta alcanzar el 100% de la capacidad en diciembre de 2022. Por eso, el aumento de 18% frente al acumulado de comienzos de 2022 refleja en parte la normalización productiva y no sólo una mejora de la demanda. En autopartes, por su parte, las compras externas retrocedieron más que la producción. Estos casos fueron minoritarios frente al predominio de ramas en las que la oferta importada ganó terreno relativo.

Tabla 2.2 Actividad e importaciones en competidores de importaciones

Variación acumulada enero-septiembre 2022 vs 2026

Sector	Var. IPI 2022-2026	Var. importaciones 2022-2026
Químicos	**-13%**	
Cosmética y perfumería	0%	6%
Materias primas plásticas y caucho	-6%	-11%
Agroquímicos	-14%	277%
Productos de caucho y plástico	-24%	13%
Metales	**-15%**	
Aluminio y otros metales no ferrosos	18%	-24%
Productos metálicos para uso estructural	-4%	188%
Envases metálicos	-13%	-7%
Industria siderúrgica	-22%	-24%
Maquinaria y equipo	**-36%**	
Maquinaria agropecuaria	-14%	81%
Maquinaria de uso general	-30%	10%
Otra maquinaria de uso especial	-50%	-6%
Equipos y aparatos eléctricos	-56%	33%
Otros	**-8%**	
Muebles y colchones	17%	76%
Autopartes	-7%	-15%
Papel y productos de papel	-11%	-9%
Edición e impresión	-11%	20%
Total	**-19%**	

Fuente: DESIP en base a INDEC.

2.2 Sectores orientados al mercado interno

Los sectores orientados al mercado interno fueron el segundo grupo más golpeado de la industria: en el acumulado de enero a septiembre de 2026 produjeron 12,2% menos que en igual período de 2022.

Esta categoría integra a 12 sectores industriales que agrupamos en 2 subgrupos. Por un lado, distinguimos las ramas alimenticias (4 sectores), más asociadas al consumo de los hogares, y, por otro, los proveedores de la construcción (los 8 restantes).

La Tabla 2.3 compara la variación de la producción de cada rama con un indicador de demanda interna de referencia. La columna de IPI muestra el cambio de la actividad sectorial y las dos últimas columnas presentan el indicador elegido y su variación. Estas referencias son orientativas. Las ventas de supermercados no cubren todo el consumo del país y, en algunos casos, no coinciden exactamente con el universo del IPI. Por ejemplo, el IPI de bebidas sólo

incluye bebidas no alcohólicas, mientras la serie de ventas de supermercados comprende también a las bebidas alcohólicas.

Tabla 2.3 Actividad y demanda en mercado internistas

Variación entre 2022 y 2026

Sector	Var. IPI 2022-2026	Indicador de demanda interna	Var. 2022-2026
Alimentos	**-6%**	**Ventas de supermercados (alimentos)**	**-10%**
Productos de panadería y pastas	0%	Panadería	16%
Fiambres y embutidos	-3%	Almacén	-15%
Azúcar y productos de confitería	-5%	Almacén	-15%
Bebidas	-19%	Bebidas	-11%
Otros productos alimenticios	0%		
Construcción	**-22%**	**EMAE construcción**	**-13%**
Madera y productos de madera	-6%		
Reciclamiento y reparación	-12%		
Artículos de cemento y de yeso	-16%		
Pinturas	-23%		
Cemento	-26%		
Otros productos minerales no metálicos	-28%		
Cal y yeso	-33%		
Productos de arcilla y cerámica	-44%		
Total	**-12%**		

Fuente: DESIP en base a INDEC.

Por su parte, los proveedores de la construcción fueron uno de los bloques más golpeados de la industria. Su producción cayó 22% y todas las ramas registraron bajas. El indicador de demanda que utilizamos es el EMAE de construcción[3], que disminuyó 13% (con datos disponibles hasta agosto). La mayor caída de los insumos podría explicarse, al menos parcialmente, por un cambio en la composición de la actividad, con bajas más intensas en aquellas obras más intensivas en insumos (como obras de edificación e infraestructura) y bajas menos profundas en las más intensivas en mano de obra (como mantenimiento y reparaciones). De acuerdo con la cuenta generación del ingreso, los puestos de trabajo totales del sector subieron 2% (asalariados registrados disminuyen 8%).

[3] Se utiliza el EMAE porque aproxima la producción de la construcción. El ISAC mide la evolución de los insumos, ya captados aquí por las ramas de producción industrial.

2.3 Sectores exportadores

Dentro de esta categoría ubicamos a 14 sectores que tenían baja protección comercial y un importante perfil exportador en 2018. A su vez, los agrupamos en 2 subcategorías. Por un lado, existen 8 sectores exportadores de cadenas de alimentos. Por otro, tenemos 6 sectores exportadores de otras cadenas tan diversas como la automotriz, farmacéuticos y la refinación de petróleo.

Los sectores exportadores fueron los únicos que, en conjunto, lograron sostener los niveles de actividad observados en 2022. La producción agregada de esta categoría aumentó 2,5% en el acumulado de 9 meses de 2026 respecto del mismo período de 2022. Dentro de la industria exportadora conviven, sin embargo, sectores con performance muy variada. Sin embargo, en la mayoría de ellos las exportaciones tuvieron un mejor rendimiento que la actividad en general, ya sea impulsando su crecimiento o amortiguando su caída. La tabla 2.4 resume estos resultados.

Tabla 2.4 Actividad de los sectores exportadores
Variación entre 2022 y 2026

Sector	Var. IPI 2022-2026 ene-sep	Var. exportaciones 2022-2026 ene-sep
Alimentos	**4,1%**	
Molienda de oleaginosas*	16%	18%
Preparación de frutas, hortalizas y legumbres	5%	20%
Productos lácteos	3%	9%
Molienda de cereales*	1%	15%
Carne vacuna	-5%	35%
Carne aviar	-5%	-66%
Yerba mate, té y café	-6%	12%
Vino	-24%	-29%
Otros	**-0,4%**	
Refinación de combustibles*	18%	107%
Productos farmacéuticos	3%	40%
Productos de tabaco	1%	134%
Vehículos automotores	-15%	10%
Carrocerías y remolques	-22%	4%
Curtido y artículos de cuero*	-32%	-3%
Total	**2,5%**	

Fuente: DESIP en base a INDEC. Los sectores indicados con (*) tienen sus exportaciones ajustadas por cambios en los precios.

La producción de los sectores alimenticios aumentó 4% desde 2022. En este grupo se destacó la molienda de oleaginosas (+16%), que resultó beneficiada por una oferta abundante de materia prima producto de buenas cosechas en las campañas 2024/25 y 2025/26 y una mejora en el

diferencial de precios del aceite respecto al poroto de soja. También hubo mejoras en preparaciones de frutas (+5%), productos lácteos (+3%) y molienda de cereales. En todos estos casos, las exportaciones fueron un motor que impulsó la actividad del sector.

Como contrapartida, hubo otros sectores alimenticios que tuvieron caídas en la producción. En particular, hubo 2 casos en los que las exportaciones tuvieron peor resultado que la producción total. Los vinos enfrentaron una demanda global (y local) en retroceso que afectó a la producción y las exportaciones. En carne aviar la detección de casos de influenza en 2023 provocó el cierre de diversos mercados de exportación, especialmente del mercado chino que funcionaba como el principal destino de los productos argentinos. En abril de este año la Organización Mundial de Sanidad Animal reconoció que el país está libre de influenza aviar altamente patógena y ya se reabrieron algunos mercados como Perú y Chile, aunque el mercado chino continúa cerrado.

En carne vacuna, la caída de la actividad frigorífica estuvo asociada a una menor disponibilidad de hacienda. Durante 2026 se redujo la faena al mismo tiempo que se alargaron los ciclos de recría y engorde y aparecieron señales incipientes de retención de terneras. Es un movimiento consistente con la búsqueda de mayor peso por animal y con una futura recomposición del stock de vientres. Si bien sería una buena noticia a futuro, en el corto plazo reduce la actividad en las etapas industriales de la cadena. Sin embargo, el sector pudo incrementar sus colocaciones en el mundo, principalmente por el acceso a una mayor cuota en EEUU. En el caso de la yerba mate, la eliminación de precios mínimos de la materia prima a fines de 2023 redujo los costos de abastecimiento de la industria y favoreció una reorientación hacia la exportación, en un contexto de demanda interna débil.

Los otros sectores industriales exportadores tuvieron una baja de 0,4% que también escondió heterogeneidades a su interior. El crecimiento de la refinación de combustibles, sector destacado dentro de este grupo, se explica por la mayor disponibilidad de crudo no convencional proveniente de Vaca Muerta y la mayor utilización de las plantas refinadoras (que tuvieron inversiones de modernización). La mayor producción de gasoil también permitió sustituir importaciones. En farmacéuticos y tabaco la expansión en la producción pareciera también estar impulsada por las exportaciones.

En cambio, parte de la caída en vehículos automotores (uno de los sectores exportadores de peor rendimiento) podría ser un reflejo de la transición de modelos. La planta de Santa Isabel de Renault pasó de una cartera que incluía automóviles como Sandero, Stepway y Logan y la pick-up Alaskan a la producción de la nueva Niagara, iniciada en octubre de 2026, por lo que aún no se refleja en los datos observados. La empresa anunció que el nuevo modelo tendrá un perfil exportador de entre 65% y 70%. A la vez, Stellantis comenzó a producir la pick-up Titano en Córdoba con orientación regional. Finalmente, Volkswagen dejó de producir la Taos y luego de reacondicionar su planta volverá a operar doble turno a finales de enero cuando comience a producir la nueva versión de la Amarok. La reconversión genera una baja transitoria, pero todavía es pronto para saber si el nuevo esquema llevará la producción por encima o por debajo de 2022.

Finalmente, la industrialización del cuero cae 32% mientras las exportaciones de este producto lo hacen solo un 3%. La eliminación de los derechos de exportación de cueros sin procesar favoreció la exportación directa de los frigoríficos de cueros en bruto (+46%) y desincentivó la etapa de procesamiento industrial (las exportaciones de cueros curtidos disminuyeron 10%).

2.4 Tres realidades de la industria argentina

Los resultados permiten distinguir dos factores detrás de la debilidad industrial. En las ramas orientadas al mercado interno, la producción se vio afectada por la caída del consumo de los hogares y la baja actividad de la construcción. En los sectores que compiten con importaciones, a la contracción de la demanda se sumó una mayor participación de bienes importados. Las ramas exportadoras, en cambio, compensaron parcialmente la debilidad del mercado interno y la mayor competencia importada mediante un aumento de sus ventas al exterior, lo que les permitió mantener niveles de producción cercanos a los de 2022.

Tabla 2.5 Evolución de la industria por categorías

Grupo	Participación VAB 2018	Variación 9 meses 2026-2022
Competidores de importaciones	47%	-19%
Orientados al mercado interno	21%	-12%
Exportadores	31%	+2,5%
Total	**100%**	-12%

Fuente: DESIP.

La situación más delicada se observa en los sectores que compiten con importaciones. Su retroceso responde tanto al avance de la oferta externa como a la contracción del mercado interno, aunque la importancia de cada factor varía entre actividades. En maquinaria y equipo, por ejemplo, la producción cayó en un contexto de baja inversión y, dentro de un mercado más pequeño, aumentó la participación de las importaciones. Esto plantea un desafío adicional para la recuperación de la producción nacional. Incluso si la demanda de inversión volviera a crecer (por ejemplo, por demanda de sectores exportadores o mejoras en las condiciones crediticias), cuánto de ese aumento se traduciría en mayor actividad local dependerá de la capacidad de los productores nacionales para competir con la oferta importada.

Los sectores orientados al mercado interno muestran una situación diferente. Su baja exposición al comercio internacional hace que su actividad dependa principalmente de la demanda doméstica. Entre los alimentos, el retroceso de la producción estuvo asociado a la debilidad del consumo de los hogares, mientras que los proveedores de la construcción enfrentaron caídas mucho más profundas, vinculadas a la contracción de la actividad del sector. A diferencia de los sectores que compiten con importaciones, aquí el principal desafío no parece ser la pérdida de mercado frente a productos extranjeros, sino la debilidad de la demanda de sus propios productos.

En el otro extremo, cerca de un tercio del valor agregado industrial proviene de ramas con inserción internacional que lograron sostener su producción en un contexto particularmente

adverso. La capacidad de competir y vender en el exterior les permitió diversificar sus mercados y reducir su dependencia de la demanda local. Este grupo constituye, por lo tanto, un núcleo de la industria con capacidad para competir internacionalmente y resistir mejor los vaivenes de la economía argentina.

Estos factores, además, no actúan de manera independiente. Cuando la producción local pierde participación frente a las importaciones, la caída de la actividad y de los ingresos puede profundizar la debilidad del mercado interno, generando un círculo que refuerza el retroceso industrial. Mejorar competitividad resulta entonces fundamental, no solo para recuperar participación en el mercado interno en los sectores competidores de importaciones, sino también para generar nuevas oportunidades de exportación y contribuir a fortalecer el empleo y los ingresos, impulsando así la demanda doméstica. Sin embargo, la demanda interna también puede recibir impulso por otras vías, como una mejora de los salarios reales, condiciones crediticias más favorables o una expansión de la inversión en los sectores exportadores.